

En la cueva de Adulam
I Samuel 22: 1-2

“Yéndose luego David de allí, huyó a la cueva de Adulam; y cuando sus hermanos y toda la casa de su padre lo supieron, vinieron allí a él.

Y se juntaron con él todos los afligidos, y todo el que estaba endeudado, y todos los que se hallaban en amargura de espíritu, y fue hecho jefe de ellos; y tuvo consigo como cuatrocientos hombres”

1. La cueva de Adulam
 - a. David entro en esa cueva que significa “justicia del pueblo” y allí les dijo a sus hombres: entremos aquí y reagrupémonos. Entraron desanimados, hambrientos, en derrota.
 - b. La iglesia se ha refugiado por mucho tiempo, pero vas a salir de la cueva. La iglesia de Cristo se esta preparando para salir en victoria del refugio de Dios.
 - c. Puede que estés en la cueva como estuvo David, puede que te hayan perseguido, puede que estés derrotado, pero vas a salir de allí, pero vas a salir diferente que cuando entraste.
 - d. David les dijo; espérense aquí un momento les voy a contar de un redentor de uno que liberta
 - e. No va a ser fácil salir de la cueva. Hay animales allá afuera, hay peligro de muerte fuera de ese refugio, pero el estará contigo, su vara y su callado te reconfortará.
 - f. Cuando salgas puede que salgas con rasguños, pero no te preocupes. En Israel antes que las ovejas salgan a pastar durante el día los pastores las llenan de aceite para que nada les dañe. Ellos saben que las ovejas se pueden caer a algún barranco. Puede que el pastor no este allí en ese momento, pero es un pastor de preparación, Dios es un Dios de preparación, cuando las ovejas se cortaban el aceite las protegía de las infecciones.
 - g. Cuando salgas puede que las cosas sean difíciles, puede que te accidentes, pero el esta allí para curarte con el aceite del cielo. El te prepara mesa delante de tus enemigos
 - h. Cuando te obliguen llegar al refugio, es tu adversario quien lo hace pero su vara y callado infundirán aliento
 - i. Recibe la ministración del Señor, deja que el te ministre, te fortalezca, deja que te unja con aceite
 - j. La iglesia del Señor ha estado en la cueva, derrotada, desanimada en deudas. Tu has estado en la cueva, pero ha llegado el momento de salir de ese lugar, estábamos en silencio, pero vamos a salir diferentes porque hemos estado con el que mata a los gigantes: Jehová de los ejércitos.